

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.

ATENEU DE
BIBLIOTECA
MADRID



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

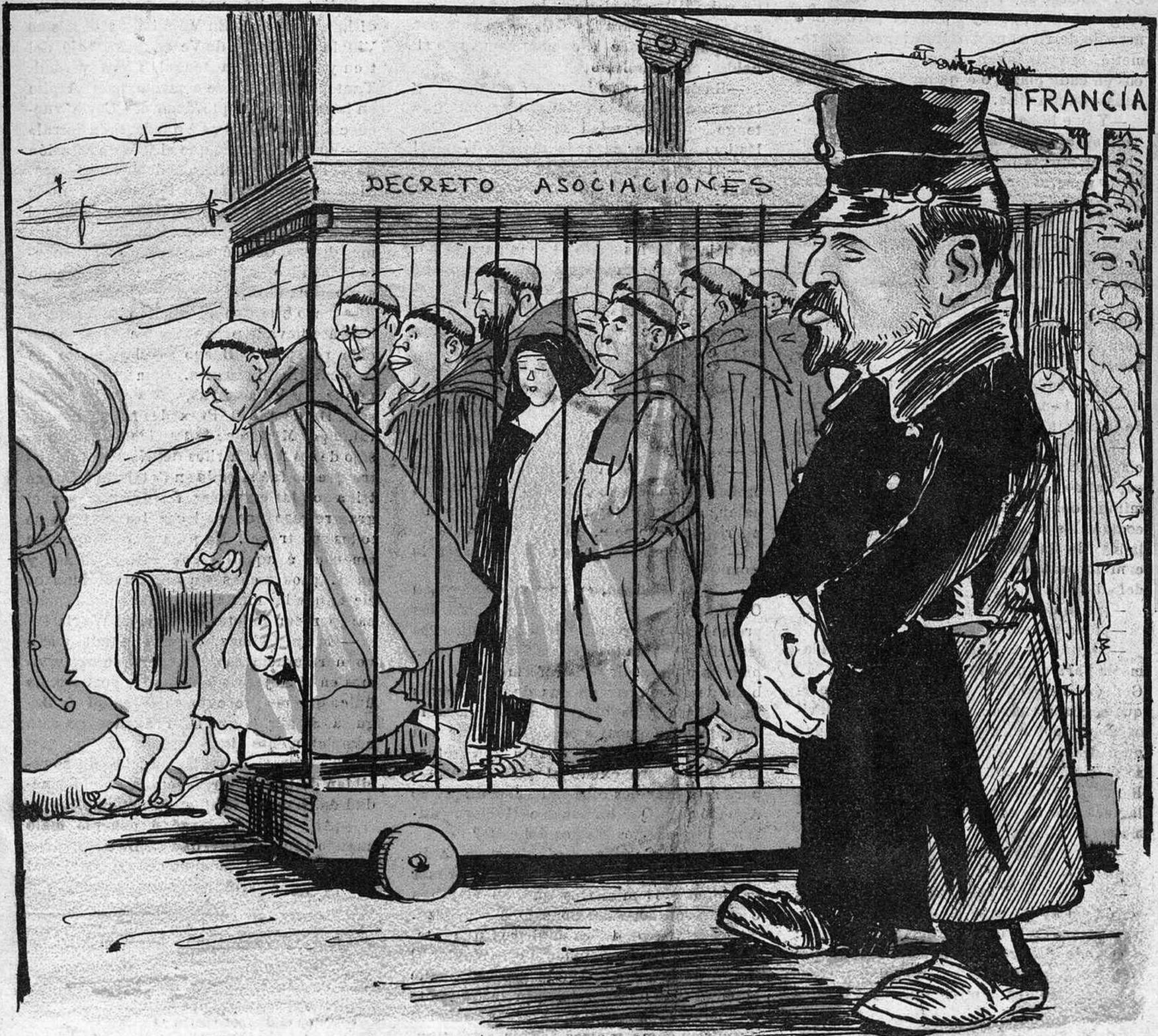
Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 >
Provincias, semestre..	5 >
— año.....	8 >
Extranjero, año.....	16 >
25 ejemplares.....	2,50 >
Número atrasado....	0,30 >
Anuncios: 30 cénts. línea	

Año VII

Madrid 2 de Octubre de 1901

Núm. 306

LA RATONERA DE GONZÁLEZ



¡Ay que gracia tiene
esta ratonera
que pasan los frailes
(y pasan las monjas)
de cualquier manera!

JUEVES DE GEDEÓN

—Vengo rendidísimo, Calínez.

—¿Acaso has seguido en sus viajes á don Valeriano?

—No, amigo mío, pero he visitado en compañía de Aguilera los talleres de aquellos escultores á quienes nuestro Alcalde primero les ha encomendado la tarea de representar en piedra á unos cuantos españoles ilustres, anteriores á Costa, el notario hidráulico. Y no te puedes imaginar, Calínez, lo que causa eso, sobre todo, yendo en compañía de Aguilera. ¡Siempre parece que está atropellando un tranvía y es el alcalde! En el estudio del escultor Querol, el cual ha hecho al propio tiempo un boceto de estatua de Quevedo en barro, y una traducción al catalán de las obras del insigne satírico, yo temí que nos ocurriera algún lance desagradable. El señor de la Torre de Juan Abad no apartaba sus ojos de la ingente mole de nuestra primera autoridad municipal, y Querol y yo, él en catalán y yo en castellano, sudábamos lo indecible temiendo que D. Francisco se arrancara contra Aguilera preguntándole, por ejemplo, si le parece manera de derribar medio Madrid, según prometió, esa de levantar tropezones artísticos en cada plaza ó esquina de calle de la nauseabunda villa.

—Y que le hubiese sobrado razón á Quevedo si sale preguntando por ese tono. Muchísima más falta le hace á Madrid un colector general que las estatuas de los Costas que fueron.

—Y más falta todavía que el colector general, pues supone una operación previa, muchísima más falta aun hace que los madrileños coman, porque de tal modo se están arreglando nuestros ediles en eso de la alimentación pública, que algún día va á perecer el duque de Veragua en plena Puerta del Sol.

—¿Metiéndose en algún charco?

—No, hombre, por desafiar el apetito de la multitud enseñando sus chuletas.

—La verdad es que tiene muchísima gracia eso de preocuparse del ornato de una capital de hambrientos, sin curarse lo más mínimo del hambre de los ciudadanos. Es como si les suprimieran la ración á los asilados de Santa Cristina, levantando, en cambio, una estatua de Aguilera delante del edificio.

—¿Se la comerían con los ojos!

—¡Y ya tendrían para rato!

—Alguno es posible que se acercara á la merla para calmar su horrible apetito. Y, Gedeón, ése sería el más afortunado, porque seguramente en los pliegues de la levita municipal encontraría algunas migas procedentes de los innumerables banquetes á los cuales ha asistido D. Alberto en la Bombilla! En suma, amigo mío, yo tengo en la vecindad un edil. ¿Te parece que le llamemos?

—¿Para qué? ¿Tienes que aduicarte algo?

—No, para que presente en la próxima sesión del ayuntamiento el siguiente proyecto, enmienda ó como quieras llamarle:

«Queda derogado el acuerdo municipal relativo á la erección en Madrid de diversos monumentos á otros tantos españoles ilustres.

Con el crédito votado al efecto se ejecutarán las obras de un colector general.

Y si sobrase cualquiera cantidad, ésta se destinará á la erección de un monumento, también hidráulico, al ilustre notario señor Costa, quien en repetidos y elocuentes discursos ha enviado al colector toda nuestra leyenda dorada con todos los hombres ilustres que la realizaron».

—¡Muy bien, muy bien! ¡Has tenido una idea evangélica y europeizante. Pero permíteme cierta coletilla.

—Ponla.

—Héla aquí: «Si después de levantada hidráulicamente la estatua al Sr. Costa hubiere aun algún sobrante, éste se destinará á la construcción de una fuente municipal, que se titularía *Fuente de la Eximia*, en atención al auxilio que ésta prestó al Sr. Costa para enviar al colector nuestra leyenda dorada. Dicha fuente despediría el agua por nueve caños, para simbolizar las nueve musas, y en los días festivos, en vez de agua, arrojaría *pote literario*». ¿Qué te parece la coletilla?

—Digna de tu fecunda invención. Llamemos al edil.

—No te molestes en llamarle. Saca al balcón una vara y él vendrá sin que demos un grito. Los concejales y los pájaros se cazan con vara. Para los pájaros se unta con liga, para los concejales con tenencia de alcaldía; casi lo mismo.

—Bueno, pues yo la untaré esta noche y la sacaré al balcón. Mañana el edil que tengo en la vecindad será nuestro. ¿Qué lástima no poder cazar lo mismo á Weyler!

—¡Hombre! ¿qué falta te hace D. Valeriano?

—Ninguna; pero de ese modo se estaría quieto siquiera una semana. Aparte de ello, los pájaros á los cuales le equipararía por la manera de cazarle, sufren de tiempo en tiempo una enfermedad conocida vulgarmente por la muda enfermedad que no ha padecido nunca nuestro excelso ministro de la Guerra!

—Deja en paz al dictador de los tiempos futuros. ¡Es el único ministro que ha hecho algo durante las imperiosas vacaciones del estío!

—Sí; rodar por España.

—Bueno; ha rodado por la nación que mañana ó pasado echará él á rodar con la palanca de su dictadura; ¿y los demás ministros del Gabinete, qué han hecho?

—Muy poca cosa; pero todos cobraron la nómina.

—Fíjate, Gedeón, en que ya estamos en Octubre, ese mes para el cual, según las promesas de Sagasta, todos los ministros tendrían terminados sus respectivos presupuestos y planeadas las reformas que habían de introducir en sus departamentos respectivos. Pues bien, y en buen hora lo diga; los presupuestos parciales no parecen por ninguna parte y en cuanto á las reformas ni siquiera existe el plan necesario para reformar los ojos del señor duque de Almodóvar. ¿Qué ha hecho el Gobierno durante los imperiosos ocios del estío?

—Te diré, Calínez; el Gabinete se ha dividido en dos grupos veraniegos: primer grupo, de los ministros que no viajaban con el presidente del Consejo á la cabeza. Segundo grupo, de los ministros que estaban en continuo movimiento con Weyler al frente de la gorra de viaje. De suerte que el ministerio liberal, digas tú lo que se te antoje, ha hecho algo; unos de sus ministros dormir en cama y otros dormir en el tren.

—¡Tienes muchísima razón!

—No puede culpársele de inactivo ni mucho menos, á ese gabinete con alcoba y *sleeping*, porque, si es cierto que Sagasta se ha quedado en Madrid viendo como crecía la yerba de los paseos de la Moncloa, muchos de sus ministros, con la Guía de Ferrocarriles bajo el brazo, se han traqueteado por todas nuestras vías férreas lo mismo que esos infelices viajeros de comercio condenados á vivir en perpetua trepidación; salvo que los ministros viajeros no han llevado más muestrario que el de sus interesantes personas. Además, tú no puedes imaginarte cuánto aguza las inteligencias el humo del carbón de la máquina, por lo menos tratándose de las inteligencias de los ministros liberales. Ahí tienes tú, y tenemos todos, la cuestión de la pesca en Galicia. Desde Madrid, aunque se trate de un problema tan claro como el progreso que representa la traña y el atraso representado por el jeito, esa cuestión era irresoluble, pero Sagasta, que conoce á su gente, va y manda en el correo de Galicia al ministro de Marina, y en cuanto éste percibe el olor de la máquina del tren que le arrastra hacia Pontevedra, comienza á encontrar mil soluciones satisfactorias para tan intrincadísimo problema. En Villalba, en el mismo Villalba, el duque de Veragua se bajó del tren y dijo: ¡ya la tengo! Y era verdad. Tanto, que el jefe de estación, con el pito en la mano, tuvo que decirle: «¡Corte vuecencia la solución ó va á quedarse en tierra!»

—Pues me parece que el jefe de estación de Villalba se precipitó al decir esas frases. Si á un ministro de Marina español no le permiten hacer aguas, ¿qué va á hacer el desdichado? Para hacer escuadra no tenemos dinero. Consíéntasele, pues, el elemento hidráulico, aunque penetre de este modo en los dominios de Costa.

—Claro está que el aludido funcionario habrása llevado para estas fechas el merecido rapapolvo. Bueno es el ministro de Agricultura, Industria, Comercio, Obras públicas y Villanuevas, para no imponérselo. Desde que D. Práxedes ha sido sustituido por Merino en la Presidencia del Consejo de los ferrocarriles del Norte, el ministro que no fué silbado en Cataluña está que trina con las empresas ferroviarias por el gran retraso que padecen los viajeros de todos sus trenes. No pasa día sin que les amenace á aquéllas con alguna multa y nada. ¡Los trenes sin enterarse! Bien es cierto que las multas no se satisfacen nunca; ¡parecen billetes de viaje de Weyler!

—En fin, Calínez, después de todo y salvo murmuraciones del género chico, vivimos en el mejor de los mundos posibles. Lo único que me preocupa es la salud de Sagasta. Se afirma que D. Práxedes no está completamente bien.

—Te diré, Gedeón; las noticias de se recibían de Boecillo, respecto á la enfermedad de Gamazo, le afectaron mucho.

—¡Ah, ya! ¿Comenzó á ponerse malo cuando supo la gravedad de D. Germán?

—No, Calínez, ¡cuando supo la mejoría!

—¡Oh, qué cariño tan entrañable!

COSAS DEL PERRO

Aquél ministro eursi que nos sirvió Don Paco en el de Instrucción pública departamento chato: aquél á quien coronas

El recordman de los 5.000 kilómetros



F. S.

A pie y, naturalmente, sin dinero.



Es el ¡Vivan las caenas! que daban los actores realistas en 1824 ó el ¡Viva la Constitución! que daban los actores doceañistas en 1820.

Y, vamos, que casi casi preferimos *Els segadors*, siempre que no se pase á mayores.

Los inventos del siglo XIX...

Según el clásico

«los inventos del siglo diecinueve no son para tratados por la plebe...»

y sin abrir mucho la mano podemos decir que en la plebe entran muchos que se creen fuera de ella, los cuales no deben tratar esos inventos.

¿Para qué le ha servido el tren al general Weyler?

¡Para nada.

No creemos que ese rápido viaje de ida y vuelta sirva para fundamentar un plan, ni siquiera un presupuesto

¿A quién le hará tragar D. Valeriano que durmiendo una noche en Cénta, almorzando en Tarifa, pasando la tarde en Algeciras, acostándose en Palma, y amaneciendo en Pinto, se ha hecho cargo de lo que España necesita militarmente?

Su acompañantes están asombrados de la resistencia del general. Eso es aparte.

Gedeón también. Aunque á decir verdad más le asombra las de sus acompañantes que á más de resistir el viaje han resistido á D. Valeriano.

¿Para qué le sirve el telégrafo al señor ministro de Gracia y Justicia?

¿Para qué le sirve el cable al señor ministro de Estado?

Teverga no sabe cuándo se arreglará eso del Concordato, ni cómo anda de humor D. Alejandro Pidal; aunque es de presumir que sea su humor negro como sus ideas.

Y claro está que el país sabe lo mismo de ese asunto que el señor ministro.

El duque de Almodóvar ignora si los cautivos españoles han sido pasados á cuchillo, ó si fueron pasados por ojo. No sabe si están en el interior, ni si los devuelven, ni si se nos indemniza, ni nada.

Y los considera como pianos baratos de esos que se adquieren á plazos, por no saber otra cosa.

¡Y todo esto á pesar del cable!

Seguramente que no sabe manejar ese invento, como tampoco sabe manejar el telégrafo su compañero Teverga...

Czolgos será ajusticiado, ya que no pudo ser lynchado por los cultos y progresivos ciudadanos de los Estados Unidos.

Y como las ciencias adelantan que es una barbaridad, el asesino de Mac-Kinley morirá por la electricidad.

El caso es que, según algunos hombres de ciencia, eso es una brutalidad que hace sufrir horriblemente al paciente y que prolonga su agonía.

Sin embargo, los civilizados y cultísimos yankees no vacilan en emplear ese procedimiento para quitar de enmedio á los criminales.

¡Viva el progreso!... (Con p minúscula).

Reasumamos:

El general Weyler usa el tren para molestarse inútilmente.

El ministro de Gracia y Justicia no sabe manejar el telégrafo.

Almodóvar ignora lo que pasa en Marruecos, aunque está dale que le darás al aparato.

Los Estados Unidos prolongan el suplicio de un desgraciado, por medio de la electricidad...

Tuvo razón el clásico:

«Los inventos del siglo diez y nueve no son para tratados por la plebe.»

POLÍTICA EXPERIMENTAL

Don Cristóbal Colón y de la Cerda, tiene sin duda más personalidades que el difunto

Calderón Collantes, el cual sólo tuvo dos, como es sabido.

Si cayeran sobre este Colón los descubridores cervantófilos que estudiaron al pobre Don Miguel bajo aspectos que nadie pudo soñar, es seguro que la bibliografía se aumentaría notablemente con una legión curiosa y entretenida de amenísimos folletos.

«Veragua, descendiente de Colón»

«Veragua, duque de Veragua.»

«Veragua, dique de la Habana.»

«Veragua, ganadero.»

«Veragua, marino.»

«Veragua político.»

«Veragua, amigo de D. Práxedes.»

«Veragua, ministro.»

«Veragua, viajero.»

Etcétera, etc..., que aun hay tela para ciento y pico de títulos correspondientes á los estudios de otros tantos aspectos de la importante vida de su excelencia.

El más curioso fuera, sin duda alguna, el dedicado al duque como mediador del jeito y la traíña.

¡Cosa más notable!

Quizá el señor ministro de Marina se enorgullezca con ese viaje, y al marcharse á Galicia crea hacer política experimental, política europea, tal cual la piden nuestros tratadistas en los juegos florales.

Pero á nosotros nos parece demasiado triste ver á un ministro estudiando sobre el terreno un asunto que conoce todo el mundo y que él debía saberse de corrido.

No faltan espíritus demasiado suspicaces que crean, pasándose de listos, que ese viaje es un pretexto ideado por D. Práxedes para alejar al duque de Veragua.

Sabido es que los marinos piensan defender sus intereses y que para nada han contado con el ministro, lo cual da cierta verosimilitud á la creencia de esos espíritus suspicaces.

Pero sin que nosotros creamos lo mismo, insistimos en que es muy triste ver al ministro metido en esos trotes.

Si el señor duque lo hubiera pensado un poco, seguramente hábríase negado á efectuar ese viaje que acabará de ponerle en mala situación, puesto que va á cantar la *Marina* del maestro Arrieta:

Playas las de la ría,
costas que vengo á ver;
¡de jeitos y traíñas
ni una palabra sé!

No tardaremos en leer las noticias que nos mande el tel grafo, el cual con su *terrible laconismo*, dirá las gritas recibidas por el señor ministro.

Y si éste lleva la política experimental al extremo que su compañero el de Agricultura, el cual estuvo arando un ratito según consta en un dibujo del *Heraldo*, tendrá que pescar con jeito y con traíña, siendo respectivamente silbado por los respectivos enemigos de esos sistemas de pesca.

¡Pobre señor duque!

¡Tan joven y ya tan desgraciado!

A más de los peligros propios de la edad, se ve expuesto á los odios de ambos bandos y á la codicia de los fabricantes que pueden declararle buena pesca y aprovecharle para la conserva en *lata*.

Menos mal que con su permanencia en el lugar del suceso cambiará una de las frases más clásicas del país.

Antes se decía: «por atún y á ver al duque.»

Se dirá ahora: «por sardina y á ver al duque.»

Allá va un título que brindamos generosamente á los fabulistas políticos y morales:

«El cóngrío y la sardina.»

¿Hace?

..... y armas al hombro

El ministro de Agricultura ha dicho que presentará al Congreso proyectos para la extinción de la langosta y fioxera, y construcción de ferrocarriles secundarios.

Es decir, que se propone extinguir dos plagas y crear otra nueva.

Porque no creemos que sean *secundarios* esos ferrocarriles, de cuya construcción y explotación se encargarán, naturalmente, las compañías extranjeras, tan gratas á nuestro ministro de Obras.

Para el país, serán *primarios* y bien *primarios*.

El mismo señor piensa pedir trescientos millones de pesetas para obras públicas.

¡Ganas de pedir!

Mucho más barato lo hacía Gasset.

Y se quedó en el primer pantano.

Ha vuelto á aparecer, en un banquete político, el diputado D. Leopoldo Gálvez Hoiguín.

Era lo único que le faltaba á Silvela.

Que aún se levantarán *sus víctimas* á decirle los consabidos versos:

*Los muertos que vos matáis
gozan de buena salud.*

Nota oficial:

«Habiendo reunido ya el ministro de la Gobernación todos los antecedentes de las respectivas Direcciones, ha empezado el estudio del presupuesto de su departamento, que estará ultimado para el día 6 ú 8.»

Aun nos parecen machos seis ú ocho días de estudio, para González, hijo.

Vamos, D. Práxedes, no deje usted malograrse á la criatura.

¿A que usted mismo no ha estudiado tanto en toda su vida?

El Sr. Villaverde sostiene la necesidad de no aumentar los gastos y de prescindir de los empréstitos.

Eso está bien.

¡Nada de empréstitos!

¡Sobre que ahora no puede hacerlos el propio D. Raimundo!...

Mejor será dejar los *banquetes* y los *Bancotes* para, cuando vuelva Villaverde, hacer otra como la de marras.

¡Y decían que ya no era aficionado á repetir!...

En Albaida se va á celebrar un *meeting* de viticultores.

Y Jenofonte Gallego ha conseguido del director de Comunicaciones que ponga un aparato de telégrafos en Albaida.

Y los periódicos dan bombo al director ese.

No vemos la razón.

¡Bueno fuera que no sirviese á los viticultores el Sr. Laviña!

Parece que ahora se ha emprendido en serio la campaña contra el impuesto de consumos.

Nos parece bien.

Pero para seguir esa campaña hay que estar todos contestes, que dijo el clásico.

Y no gritar sólo: ¡Abajo los consumos!

Sino completar el grito como *in illo tempore*.

Gritando también: ¡Viva la Pepa!

Los empleados están muy contentos con tener la oficina por la mañana.

Exceptúase, no obstante, al maestro Blasco, que cita textos de la Biblia para demostrar que el madrugar es malo.

Sabido es que Salomón era un trasnochador empedernido.

Y en eso se funda Blasco; en la opinión de su grande amigo, el monarca sabio.

Milagro es que á este propósito no nos haya dicho (y perdone la inofensiva, al par que resobada broma):

—Cuando yo almorcé con la reina de Saba...

Ha regresado á Madrid, encargándose de la dirección de su importante Gabinete de Consulta y Operaciones Quirúrgicas, San Bernardo, 16 duplicado, el reputado especialista de enfermedades de garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego. Sabido es que su tratamiento contra la sordera, tisis laríngea y ozena (fetidez de aliento) es el único de resultados positivos en la curación de estas afecciones.



MILAGROSOS CONFITES

Ó INYECCIÓN ANTIVENÉREA Y ROOB ANTISIFILÍTICO COSTANZI

ANGELO COSTANZI

Diputación, 435, ent.º Barc.º

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado que para curar radicalmente en 2 ó 3 días la purgación reciente y en 5 ó en 6 días la crónica, gota militar, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los estreñimientos uretrales (estrechez) aunque sean crónicos de más de 20 años, evitando las peligrosísimas sondas; no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sífilítica, en vista de que el iodo y el mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi. pues no sólo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor, Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados. Precio de la inyección, 4 pesetas. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifilítico, 4 pesetas. De venta en todas las buenas farmacias.

En Madrid: en la de F. Gayoso, Arenal, 2; Francisco Garera y Castillo, Principe, 13; Ramón A. Coipel, Barquillo, 1; Roberto Moreno, Mayor, 73, y Martín y Compañía, Tetuán, 3. Consultas médicas, en Barcelona, Diputación, 435 entresuelo 2.º todos los lunes, miércoles y viernes, á las doce.

30 AÑOS DE ÉXITO

Muestras á disposición de los Srs. Médicos

LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

OBESIDAD

TRATAMIENTO RADICAL POR LAS

PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD

del Dr. SCHINDLER BARNAY

Consejero Imperial y Médico Jefe del hospicio Principe Heredero Rodolfo á Marienbad

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general: F. GAYOSO farmacéutico 2 Arenal 2. MADRID.

AGUAS MINERO-MEDICINALES, BICARBONATADO-SÓDICAS

VARIEDAD LITÍNICA **VERIN** Provincia de Orense

Manantial Sousas: T.º 19º C.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas á las renombradas de Ems y Vichy; representando genuinamente la medicación hidro-mineral alcalina.

Especialización dominante.—La LITIASIS y las UROPATIAS. Su alcalinidad (1,50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la LITINA y la ESCASEZ de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la LITIASIS RENAL ÚRICA, COLELITIASIS, CÓLICOS, NEFRÍTICO y HEPÁTICO, CISTO-LITIASIS ÚRICA INCIPIENTE, CATARRO VESICAL É INFARTO PROSTÁTICO.

Especialización general.—Las BRADITOFIAS (ARTRITISMO, GOTA, OBESIDAD, DIABETES, las GASTRO-ENTEROPATIAS (HIPERCLORHIDRIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CATARRO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERIA CRÓNICA) Y ESTADOS FLUXIONARIOS CRÓNICOS del HÍGADO Y BAZO.

Manantial Caldeliñas.—T.º 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Sousas en las enfermedades anteriormente indicadas y en algunas DERMATOSIS.

Temporada oficial.—De 15 de Junio á 30 Septiembre.

Médico-Director: D. Luciano Courel.

Hay dos magníficos hoteles con mesas á la española y á la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella de un litro, 1 peseta. Los pedidos al propietario, D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin.

JARABE ROBERT

DE GLICERO-CLORHIDROFOSFATO DE CAL CON NUEZ DE COLA

RECONSTITUYENTE, ANTINEURÁSTENICO, ESTIMULANTE, ANTIRRAQUITICO

Cada cucharada de 20 gramos contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la osteomalacia, raquitismo, mal de Pott, linfatismo, escrofulismo, tuberculosis, anemia, clorosis, amortiguamiento funcional, fosfaturia. En la época del destete y de la dentición, presta señalados servicios.

Precio del frasco, 3,50 pesetas.

Farmacia de Robert, C. ballero de Gracia, 23 duplicado Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. MADRID

AGUA MERINO

PREMIADA CON DIPLOMA DE 2.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS MADRILEÑAS

Sin rival para hermohear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías.

Depósito general, Mayor, 56, Perfumería, Madrid.

ANUNCIOS ILUSTRADOS

para esta plana
Se reciben encargos en la Administración.
Echegaray, 25, 2.º
DE TRES A SEIS DE LA TARDE

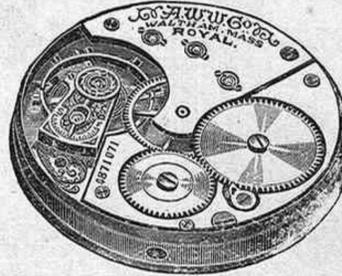
TAQUÍGRAFO

Se ofrece para dar lecciones PRECIOS MODICOS ESCRIBID: CASTILLO, N.º 1, PRAL. CENTRO, IZQ.

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc, para la curación de la **Blenorragia. Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias á pesetas, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid. F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo como lo prueban la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2—Madrid

DESCANSO DE LOS MÉDICOS

Aburrido el médico de recetar todos los **antirreumáticos**, usa el **Bálsamo antirreumático de Orive** y entonces se acredita, triunfa y es bendecido 2, Ps. frasco Farmacia, dep.º G, Garcia.

LATÍN, RETÓRICA, GEOGRAFÍA, HISTORIA, PSICOLOGÍA

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato incluso el Francés.

Se enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á

AGUA COLONIA ORIVE

El Agua de Colonia de Orive se vende en frascos de 3 á 26 reales. Por litros con envase 8,50 ptas. por 2 litros, por 4 litros 16 ptas., puesta á domicilio pidiendo á su autor, Ascas, 7, Bilbao.

MAL OLOR DE LA BOCA

Desaparece, notándose por lo contrario bien perfumada y fresca con un buche del **Licor del Polo** de Orive, 6 reales frasco, para dos meses de uso diario.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFÉS

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

PRUEBENSE

Turrone legitimos de Jijona, Alicante y Zaragoza.

Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15, Costanilla de los Angeles, 15, esquina á la plaza de Santo Domingo.

Fábrica de chocolates

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MADRID

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

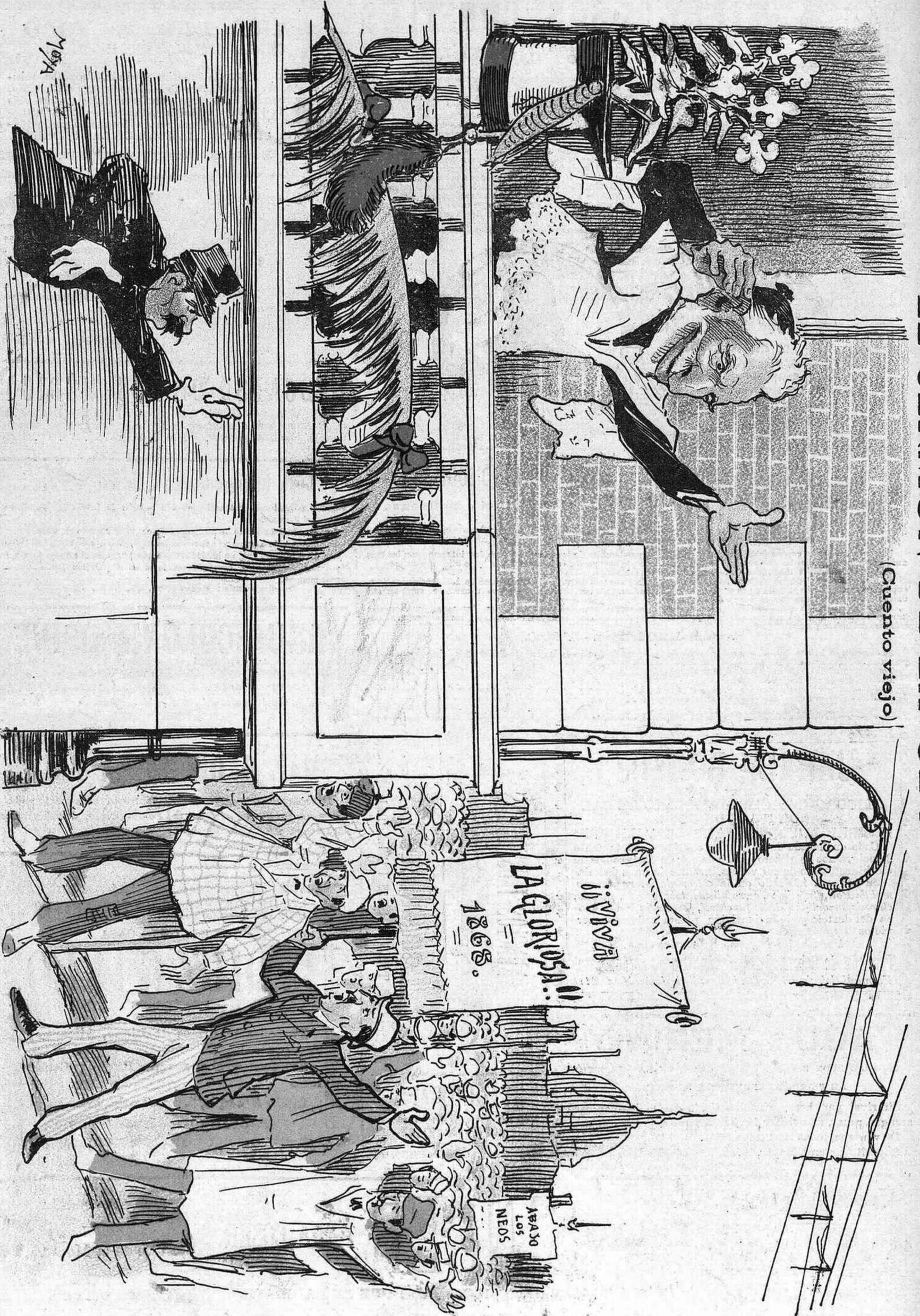
Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

EL SERMÓN DE LA GLORIOSA

(Cuento viejo)



Moya

Todos: ¡Viva la Gloriosa!... ¡Viva!...
El R. P. Práxedes (Antes H.: Paz): ... ¡No os entusiasméis demasiado, que eso dicen que pasó en Setiembre del 68...! ... ¡Y puede que no sea verdad!